



Tendiendo Puentes

Fundación Círculo de Montevideo

Contenido

Introducción

Tendiendo Puentes

26 de octubre de 2007

La visión desde la política
La visión desde la empresa
Intercambios realizados

Anexo

- Círculo de Montevideo
- Agenda del Encuentro

La visión desde la empresa

Los aportes de:

Carlos Slim

Carlos Slim: *El rol de los empresarios*

Quisiera ofrecer, en esta oportunidad, algunas ideas que pueden definir el presente y darnos ciertas señales para el futuro. Y también, quizás, para entender las crisis que hemos vivido tan intensas en el siglo XX, y a las que asistiremos en el XXI.

Como todos sabemos, 10.000 años después de que acabó la glaciación y se inicia la civilización, las primeras sociedades son agrícolas, con paradigmas muy claros. Algunas de ellas siguen hasta nuestros días, pero en general fueron desplazadas en el siglo XIX, principalmente por sociedades industriales, en los países hoy avanzados. En los últimos 50 años, éstas se han transformado en sociedades tecnológicas, sociedades del conocimiento, sociedades digitales. Para simplificar puede decirse que, la agrícola era una sociedad primaria, la industrial una secundaria y la de servicios o tecnológica una sociedad terciaria.

En ésta, la mayoría de la población se dedica a los servicios, lo que genera un cambio de importancia en la sociedad como un todo. Obviamente esta nueva sociedad tiene paradigmas muy diferentes a los de la sociedad agrícola.

Lo que provoca este cambio es, sin duda, el avance tecnológico, que se refleja en un cambio en la productividad, que transforma totalmente a la sociedad al simplificar la producción de bienes y servicios, sobre todo de bienes.

La sociedad agrícola finaliza en siglo XVIII cuando aparece el motor de vapor. Las manifestaciones más significativas del cambio se dan en el transporte (la locomotora, la navegación) y en la maquinaria, tanto industrial como de producción pesada (grúas, tractores) que aumentan la productividad y eso va transformando rápidamente a la sociedad. Esa es la primera etapa en la sociedad industrial.

Una segunda etapa se inicia a finales del siglo XIX y principios del XX, que viene con la combustión interna y la electricidad. Ésa es la modernización de la sociedad industrial que tiene lugar en el siglo XX y que la transforma totalmente.

Si observamos las sociedades agrícolas, vemos claramente que tienen unas características, unos paradigmas muy diferentes a las sociedades modernas, entre los que podemos mencionar la poca movilidad social y la división de clases. La autoridad es monolítica, y está integrado el poder político, con el poder religioso, con el poder económico y militar. No es casual que el faraón egipcio desciende de la divinidad, el tlatoani mexicano desciende de la divinidad, el emperador japonés desciende de la divinidad.

También nos pasa en las colonias. La inamovilidad social obedecía a la necesidad de tener a la gente trabajando en las áreas en las que hacía falta, o de poder implementar, leyes o edictos o decisiones de los monarcas. Por eso existía la esclavitud: los siervos eran inherentes a la sociedad agrícola.

La sociedad agrícola también es una sociedad en la cual la economía es, en general, de suma cero. Se busca que trabajen mucho, produzcan lo más posible y consuman lo menos posible. La imprenta, pues, tuvo efectos limitados porque la gente no sabía leer. Yo creo que hasta el siglo XVII y quizás hasta avanzado el XIX, pocos eran los que sabían leer y escribir. Dentro de las características de esa sociedad eran importantes las tierras, eran importantes los siervos, los tributos y eran importantes las guerras de conquista. Era importante la fortaleza militar para defenderse o para conquistar. Es curioso, pero esa situación que tiene esas grandes desventajas, ayudaba étnicamente a que hubiera una relación entre personas muy distantes, pues como ustedes saben hace 100, 200 años la gente nacía, vivía y moría en el mismo lugar.

Hay grandes transformaciones durante ese período hay avances tecnológicos importantes (desde el molino de viento, el arado, la rueda, que se usa de manera importante, excepto en América que no hay animales de tracción). Se encuentra el bronce, luego el acero que son grandes cambios tecnológicos. En esa época, la parte empresarial era sumamente limitada, y se centraba en la formación de ciertas burguesías, generalmente en el comercio.

En esos años también, hace miles de años, se inicia la globalización sobre todo en el mediterráneo con la navegación. En ese entonces, lo que provoca la globalización son las comunicaciones (ahora las telecomunicaciones). Los fenicios en todo el mediterráneo, globalizan no solamente con la actividad comercial sino que también hay un cambio cultural. Las actividades empresariales son limitadas, la fuerza económica está concentrada, hay actividades comerciales importantes (la ruta de la seda por ejemplo, el comercio mediterráneo) y, por supuesto, también el inicio de la banca y de otro tipo de actividades económicas. Pero el poder era monolítico y lo que se buscaba era el poder a través de la conquista, del saqueo, hacer esclavos y ganar territorios y pedir tributos.

La soberanía después se define con ciertas características que hoy son distintas. Lo que antes eran guerras militares, ahora son guerras económicas, son competencias por los mercados. De alguna forma, se ha mencionado aquí de pasada, los ejércitos modernos

son las empresas transnacionales, las actividades económicas de los países. La soberanía actual, pues, básicamente es cultura y mercado.

Eso ha provocado muchos cambios. La sociedad industrial ya tiene otros paradigmas. En la sociedad industrial moderna del siglo XX, se avanza mucho en la productividad y en la tecnología. La gran transformación viene también en este siglo XX, con esta nueva sociedad del conocimiento que se llama sociedad de servicios. En especial cuando esta sociedad se globaliza, se integra como producto de cambiar del caballo y del barco de vela o del tren y del barco de vapor, a la velocidad del sonido y a la velocidad de la luz, que son las que hacen más pequeño nuestro mundo y lo integran de manera importante. Pero además son distintos los paradigmas de esta nueva civilización que se empiezan a manifestar desde el siglo XVIII con la Revolución Francesa. En el XIX se acentúan más, y en el XX pues están claramente establecidos.

Ahora, ¿cuáles son los paradigmas de esta nueva civilización? Esta civilización es producto de un cambio radical, en que ya las personas no se dedican a producir bienes primarios, ni siquiera secundarios, sino terciarios. De hecho, pienso que es el cambio de la relación de términos de intercambio. Mientras que en la sociedad industrial se abaten los términos de intercambio de los productos primarios, en esta sociedad, se abaten los términos de intercambio de los productos industriales. Sin embargo, los productos primarios empiezan a tener mejoras por el aumento de población, que comienza a entrar en la economía moderna, a la vez que sale del autoconsumo, es el caso principalmente en China, en Asia en general, en India de manera importante, y un poco menos y ojalá pronto lo sea en forma significativa, a través de la incorporación de a esa población marginada a la economía moderna en Latinoamérica.

Entonces estos nuevos paradigmas pienso que están muy claro, y hacen referencia a: democracia, división de poderes, libertad, derechos humanos, medio ambiente, pluralidad, diversidad, y en lo económico, hacen referencia a conceptos como: competencia, productividad, innovación, tecnología. En mi opinión globalización es simplemente una característica de esta nueva sociedad, no es el cambio, no es el paradigma.

Yo difiero un poco en lo que dijo Enrique Iglesias, de que hay que abrirse totalmente. Creo que hay que abrirse inteligentemente, como lo ha hecho China. Como lo está haciendo Brasil. Pero cada país es distinto: un país de 2 millones de habitantes tiene que ser muy abierto; un país de mil millones puede ser muy cerrado pero sin perder las ventajas de la apertura y la globalización y de la tecnología.

Lo que sí ha sido triste es que los cambios civilizatorios no han sabido muchas veces ser conducidos por los gobernantes y por lo políticos y por todos nosotros.

Hoy es fundamental la educación, la educación de calidad, la educación media y superior. En esto estamos nosotros atrasados, tenemos que abocarnos a trabajar sobre ello cuanto antes.

El siglo XX fue un cambio de sociedad, en el que el temor al cambio, el desconocimiento del cambio, el no saber cómo conducirlo, provocó tanto crisis como las guerras mundiales y quizás, tan grave como las guerras mundiales, experimentos sociales políticos y económicos que llevaron durante años a muchos cientos de millones de personas a vivir en condiciones deplorables de todo tipo, ya sea por falta de libertad, por pobreza, por falta de posibilidades para progresar en la vida.

Pero esta nueva civilización, a diferencia de la agrícola que era de suma cero, se desarrolla y se sustenta en el bienestar de todos. Es decir que a todos nos interesa que los demás estén bien, que los demás formen parte de la economía, del mercado, que tengan tiempo, que tengan capacidad de comprar, servicios, bienes, etc. Por eso la mejor inversión es combatir la pobreza. Ya no es sólo un problema ético, ya no es sólo un problema moral, ya no es sólo un problema de justicia social. Es una necesidad económica. Los países desarrollados lo han hecho porque han ido incorporando a su población actividades con mejores remuneraciones, con mayor capacidad de compra. Creo no tener muchas dudas que la pobreza se ha atacado de manera equivocada. En la sociedad agrícola sí era razonable la caridad, las donaciones, el cuidar la salud.

También ahora ayuda un poco la caridad, la asistencia social, los planes sociales, pero la pobreza solamente se reduce con salud, educación y empleo. La resolución de la pobreza no va a ser con caridad, ni con asistencia, ni con alimentos gratuitos. La educación y la salud, son lo muy importante y éstas deberán ser de calidad y de carácter público para que las personas puedan tener esa formación y le dé una gran movilidad social, que es uno de los paradigmas de esta nueva sociedad.

Entonces lo que se necesita sin duda es salud, educación, y empleo. Ahora, el gobierno sí puede dar muchos puestos burocráticos, a lo mejor tener ejércitos grandes, puede buscar hacer programas agresivos, orden social. Pero al final es con empleo, y los empleos lo dan los empleadores, y éstos normalmente son empresarios. Y sin duda los que más empleos dan son los pequeños y medianos y las empresas intensivas en mano de obra. Entonces es muy importante que los gobiernos creen un clima adecuado para el desarrollo empresarial. Así como se ha bajado la mortalidad infantil, que se baje la mortalidad empresarial, sobre todo de las muy pequeñas empresas. Eso se logra con poca regulación, desregulando, evitando que se les impongan obstáculos para que se desarrollen y facilitando también recursos financieros para que puedan desenvolverse.

Creo que inclusive el proverbio chino de “no dar un pescado sino enseñar a pescar”, también queda obsoleto. Enseñar a pescar los mantiene en el autoconsumo, van a comer pescado toda la vida. Hay que enseñarles a mercadear o comercializar ese pescado. Entonces son los cambios sociales. Cuando una población nacía, vivía y moría en el mismo lugar, estaba bien el autoconsumo. Hoy todo esto ha cambiado de manera fundamental.

Quisiera terminar haciendo ver que el rol del empresario actual va más allá de la inversión, reinversión, de la actividad empresarial tradicional, el pago de impuestos, el

capacitar al personal. Y también que el rol del empresario es distinto al rol de la empresa.

Más allá de las características tradicionales, los empresarios debemos cambiar nuestras actividades más allá de la responsabilidad empresarial, actividad social que contribuya a reducir los rezagos. Ha habido en otros países, políticos celosos que no les gusta mucho que los empresarios nos acerquemos y nos metamos en esos campos. Yo creo que es más cosa del pasado. En los últimos años he visto una apertura mayor para que la sociedad civil participe. Y la actividad de los empresarios es muy importante. Me parece que la actividad que desarrollamos en las empresas de manejos de recursos, eficacia, de hacer con un peso lo que otros lo hacen con dos, de liderazgo en las organizaciones, de visión de largo plazo, conocimiento, estrategia, la capacidad de operar las cosas, todas esas características empresariales creo que son muy importantes para que enfrentemos los rezagos. Esos rezagos que son principalmente en la generación de empleos, y en la educación y en la salud.

Los rezagos son oportunidad de inversión, de empleo y de crecimiento. No hay que inventar el agua tibia; hay que ver qué han hecho todos los países desarrollados, y ellos han hecho eso, tener actividad económica, crear capital humano, crear capital físico. El desarrollo y formación del capital humano y físico, es fundamental para cualquier país, aun en las sociedades agrícolas. No hay país que haya sido desarrollado que no tuviera grandes construcciones, infraestructura, formación de capital humano aunque fuera para la guerra o para alguna otra actividad que no fuera importante.

Igualmente, nosotros necesitamos hacer lo que ya han hecho otros: es lo que se ha hecho en China, en India. Es notable, aunque da un poco de envidia de la buena, ya que América Latina ha llevado 25 años desde la crisis del 82, con modelos para pagar, modelos limitados, una macroeconomía que está muy bien pero no es el camino, David Ibar lo llama “estancamiento estabilizador”. Necesitamos otra cosa: planes de desarrollo, actividad económica, y como dice Felipe González, no confundir instrumentos con objetivos.

El objetivo no es la macroeconomía equilibrada, no es el déficit fiscal; ése es un instrumento, son condiciones necesarias pero no suficientes. Lo que necesitamos tener claro es cuáles son los objetivos. Estamos viendo en los últimos 20 años el mejor ejemplo que es España. Bajo el mandato del presidente Felipe González, el ingreso per cápita pasó de U\$S 4.500 a más de U\$S 30.000 Y eso se ha dado en una sola generación; no hay que sacrificar a una para la otra. Al revés, no es a base de sacrificio, es a base de ir incorporando a la sociedad moderna y al bienestar y a la economía y al empleo de alto nivel, a la mayor parte de la población. Como lo está haciendo China, con 40 millones de personas cada año.

Yo creo que China ya alcanzó la masa crítica; ya están educando a su población, y ya tienen alta tecnología, que es muy importante. En nuestros países, México creció 6.2%, durante 50 años seguidos porque pasó de ser una sociedad agrícola y rural a una sociedad industrial y urbana. Hoy China esta pasando de ser una sociedad agrícola muy

primitiva de hace mil años y rural, a una sociedad no solo industrial y urbana sino a una sociedad de alta tecnología, una sociedad de conocimiento, con una sociedad industrial altamente modernizada, avanzada, en un proceso acelerado. Y mientras que nosotros crecíamos 50 años al 6.2% en aquellos años, ellos llevan 25 años creciendo al 10%. Eso lo han hecho los chinos, lo hicieron en Singapur y lo hicieron los coreanos y lo siguen haciendo. Y lo hicieron en la reconstrucción alemanes y japoneses; y lo está haciendo Europa Central. Y lo hizo España. Nosotros en Latinoamérica tenemos que hacerlo.